

Entrevista a Nacho Arantegui

1.- ¿Qué es TRARUTAN?

Trarutan es una asociación sin ánimo de lucro que se configura en el año 2014 para dar cobertura legal a los proyectos artísticos y actividades educativas que veníamos realizando y con los que pretendíamos difundir los efectos positivos del arte y la naturaleza para nuestra sociedad.

La asociación agrupa a diferentes profesionales que aportan sus conocimientos y energía para diseñar y desarrollar nuestras iniciativas. Las actividades en torno a la naturaleza y los proyectos educativos los diseñan y llevan a cabo Paula Gelpi y Nacho Arantegui. Las experiencias de las veladas artísticas en espacios singulares están diseñadas y dirigidas por Nacho Arantegui con Cristina Berlanga como ayudante de dirección y Estrella Hernández en la logística. Asimismo, en el desarrollo de las veladas colaboran otros profesionales, además de artistas de diferentes disciplinas.

2.- Los ejemplos de R. Smithson, R. Long, W. di Maria....hacen pensar que el Land Art tenga como detonante la naturaleza, ¿deben entenderse las intervenciones creativas no sólo EN sino CON la naturaleza?

Los artistas que mencionas son pioneros del movimiento artístico Land Art que se considera nace en EEUU a mediados de los años 60. Entre otras cuestiones y sintetizando mucho, “la escultura en el campo expandido” que señala Rosalind E. Krauss, cobra vitalidad en un momento en el que una parte de esa sociedad presenta un alto grado de insatisfacción hacia los logros sociales y políticos. Desde aquí surge el despertar de una conciencia ecológica, el arte busca otros espacios para la creación y la comunicación, se aleja de los museos y galerías para adentrarse en territorios urbanos o en el paisaje.

Dentro de esta corriente, los artistas abarcan múltiples enfoques o conceptos a la hora de abordar su trabajo. Si atendemos a la concepción de arte EN-CON la naturaleza y centrándonos en aspectos más formales, suelo hacer una distinción que surge de planteamientos muy personales que tomo a la hora de enfocar mis propios proyectos o los de la asociación. Parta exponer esta apreciación voy a tomar algunos ejemplos dentro del movimiento artístico Land Art. Las intervenciones EN el paisaje se plasmarían introduciendo elementos que no proceden del propio entorno natural, ofreciendo las impresiones propias de estar ante una obra de arte y en cuanto a los materiales podrían ser más o menos armoniosos y respetuosos con el entorno, es el caso de trabajos como el de Michael Heizer (Complex City), Nancy Holt (Sun Tunnels) o Christo y Jeanne-Claude (Wrapped Coast), un ejemplo más cercano se encuentra en el itinerario de arte y naturaleza de la colección del CDAN, Per Kirkeby (Plan).

Por otro lado, distingo el arte CON donde las intervenciones artísticas en el paisaje utilizan los materiales del propio entorno natural para configurar la obra, algunos ejemplos los encontramos en Ana Mendieta (serie siluetas) y prácticamente la totalidad de las obras de Richard Long, Andy Goldsworthy o Nils Udo.

Las dos formas de crear se consideran dentro del movimiento artístico Land Art, pero percibo que hoy en día predomina el arte más consciente con la tierra, más ecológico o medioambiental.

En los proyectos artísticos de Trarutan, donde se interviene en la naturaleza, fundamentalmente en las experiencias de las veladas, procuramos desarrollar arte CON el paisaje minimizando el impacto EN el paisaje.

3.- Se crea un vínculo dialéctico entre obra y lugar. ¿La acción de la naturaleza contribuye a transformar la obra tanto como ésta transfigura los lugares elegidos por el artista por

sus resonancias particulares para emplazarlo?

Encontrar EL LUGAR dentro del hábitat natural requiere de mucho caminar, de tiempo, contemplación, respeto y diálogo con todo lo que lo representa. El paisaje tiene su propia energía. Esa presencia puede transmitir muchas sensaciones y para que la obra se desencadene, el vínculo se forma entre paisaje-creador y viceversa.

En este sentido, la intervención artística tiene en cuenta factores como la energía del paisaje, su fisonomía, el potencial de la materia con la que trabajar, la interacción de los elementos (río, viento, sol...), la climatología... Teniendo en cuenta todo lo señalado se concibe la obra, que en primera instancia pasa a ser un ente nuevo que de una u otra manera transfigura el paisaje. Aquí interviene la sensibilidad del artista. Personalmente, valoro mucho el trabajo de creadores que desarrollan su obra en plena armonía con el entorno natural y al contemplar las piezas no percibes la perturbación de lo incompatible, más bien es como si el propio ecosistema hubiera generado esa nueva incorporación, un nuevo patrón natural que te sumerge en una sensación ancestral donde obra y paisaje se convierten en algo sagrado. Podría ser el caso de Goldsworthy o Cris Drury.

4.- Las piezas creadas de Land Art no pretenden ser simplemente vistas, sino deben ser experimentadas con todos los sentidos ¿un planteamiento que privilegia la experiencia de los sentidos más que sobre la mirada, es decir, sobre la pura visualidad?

En los proyectos artísticos y medioambientales que desarrollamos lo que se propician son experiencias vivas que involucran a todos los sentidos. Para ello es fundamental la simbiosis entre el arte (Land Art, danza, performance, música para la calma, canto lírico, poesía, interpretación) y el paisaje. Ponemos atención en que los diferentes artistas consideren sus intervenciones site-specific, es decir, que

todo fluya a partir de su íntima y personal relación con el entorno natural que se les ofrece. Por otra parte, para favorecer que la experiencia de las veladas se viva de forma íntima, desde la calma, con sentimientos duraderos y profundos, los grupos de participantes siempre son reducidos. El resultado es una vivencia estética bañada por una atmósfera de misterio, silencio, tranquilidad y fantasía que nos facilitan la noche, la luna en los bosques o las entrañas de un mar petrificado de sal.

5.- En las intervenciones de Land Art más que la noción de obra acabada se impone la idea de proceso, que da carta de naturaleza a la dimensión del tiempo. A una temporalidad inmaterial pero a la vez inscrita en los materiales y en los ritmos elementales de la naturaleza. Tiempo, materiales, instalaciones, naturaleza ¿Cómo se concatenan e interrelacionan?

Considero que una de las cosas más extraordinarias de la creación que se fundamenta en la relación con el espacio natural y la consiguiente utilización de la materia allí existente, además de las profundas emociones que se desencadenan en el artista, es la metamorfosis constante a la que se somete la obra. Esos procesos, esos cambios propiciados por un ecosistema dinámico y por los ciclos de la naturaleza modelan o transforman la obra como a cualquier otro elemento del paisaje. No estamos hablando de un objeto de arte pasajero o fugaz, concebido para su consumo, la pieza es un ente vivo que sufre una degradación que abraza el paisaje donde fue concebido. Observar ese proceso, esos cambios, contemplar como incide la luz del sol, la oscuridad de la noche, el influjo de la luna, el viento y su voz o sentir todo el conjunto con todos los seres que lo habitan (el canto de las aves, los insectos, animales salvajes), es algo mágico. Como saber que lejos de nuestra mirada la obra seguirá respirando, latiendo y que a pesar del tiempo, como en el ciclo de la

vida, no se destruirá, se transformará. No morirá, pasará a ser parte de un todo.

6.- La experiencia de las veladas de las minas de sal de Remolinos y en las riberas, representan la interacción entre la naturaleza, las instalaciones y las performances como sinestesia de las artes. ¿Es una forma de fusión, integración e interacción con la naturaleza?

Entorno a la experiencia de las veladas, si hablamos de las emociones o las formas de definir la interacción entre todas las partes podríamos distinguir, por un lado, al equipo Trarutan, que se sumerge en el paisaje mucho antes de los procesos creativos, durante y continúan su relación en el tiempo; Por otro lado, están los artistas de las actuaciones de las veladas, ellos tienen menor contacto con el paisaje y más con la esfera del público y, por último, el propio público, al que tratamos de mostrar la belleza del entorno para potenciar la relación con el mismo. Al final, la naturaleza es lo que nos vincula y el arte nos transforma.

Lo que consigue el equipo de Trarutan y sus intervenciones integradas con las actuaciones de los artistas y en comunión con la naturaleza, es un equilibrio para ofrecer al público una experiencia viva, que promueve puntos de encuentro entre nuestra naturaleza animal, ancestral, nómada, corpórea y nuestra realidad actual de incompreensión, deriva, desconexión, desempoderamiento e incorporeidad. Las veladas son una opción de crecimiento psicológico, de bienestar personal y una opción de estilo de vida saludable.